

Superar el conformismo que acecha al paso de los años

El aumento de la población con más de 65 años en nuestro país hace necesario el diseño y planificación de políticas públicas, de toda índole, dirigidas a prevenir situaciones de discapacidad añadida a otras de vulnerabilidad propiciadas por la edad, junto con el agravamiento de dolencias previas, para preservar y mejorar, en todo caso, la calidad de vida de este segmento de la población.

En relación con la audición, la pérdida de la capacidad auditiva (presbiacusia) afecta al 30% de la población entre los 65-70 años, alcanzando al 80% de personas mayores de 75 años. Sin embargo, los problemas auditivos en estas edades son asumidos, en general, por las propias personas que los tienen y por sus familias, con cierto grado de resignación por entenderse que “es lo natural” y así hay que aceptarlo.

Sin embargo, tal como nos demuestran estudios recientes, no hay razones para pensar que se trata de situaciones que irremediablemente tienen que ir a peor, ni que se esté abocado a aceptar sin más. No hay que conformarse y hay que demandar el acceso a la información y a los recursos que permiten mantener una vida activa y saludable, autónoma y participativa, con pleno ejercicio de derechos.

Los recursos de apoyo para la accesibilidad auditiva, a la información y a la comunicación de las personas mayores con sordera en cualquier ámbito (sanitario, cultural, ocio, transporte, medios audiovisuales...), les mantienen en contacto con el entorno, previenen del aislamiento, la soledad y el mayor deterioro cognitivo provocados por la falta de información y de la motivación para la interacción y la comunicación. Si se cuenta con estos recursos, disminuyen también las probabilidades de desarrollar demencias, trastornos del estado de ánimo y/o sufrir desorientación espacial y caídas al carecer, en este caso, de las referencias para la deambulación que proporciona la audición

Por todo ello, sobreponerse al conformismo individual y/o familiar ante esta pérdida de la capacidad auditiva generada por la edad, y superar los estereotipos y creencias que persisten en la sociedad sobre el paso de los años y la vejez, es tarea a la que desde FIAPAS queremos contribuir. Así, hace ya un breve tiempo que hemos iniciado el recorrido por una senda que nos lleve, de la mano de sus protagonistas, a plantear las necesidades y reclamar las demandas necesarias para que la toma de conciencia sobre la salud auditiva, la tecnología audiológica y protésica, la aplicación de los productos de apoyo y la accesibilidad auditiva, se enmarquen en el bienestar saludable también de las personas con sordera en la madurez y la ancianidad. 